

Las reservas marinas pueden evitar la pérdida de los hábitats y la biodiversidad oceánica

Más del 75 por ciento de los recursos pesqueros están seriamente amenazados

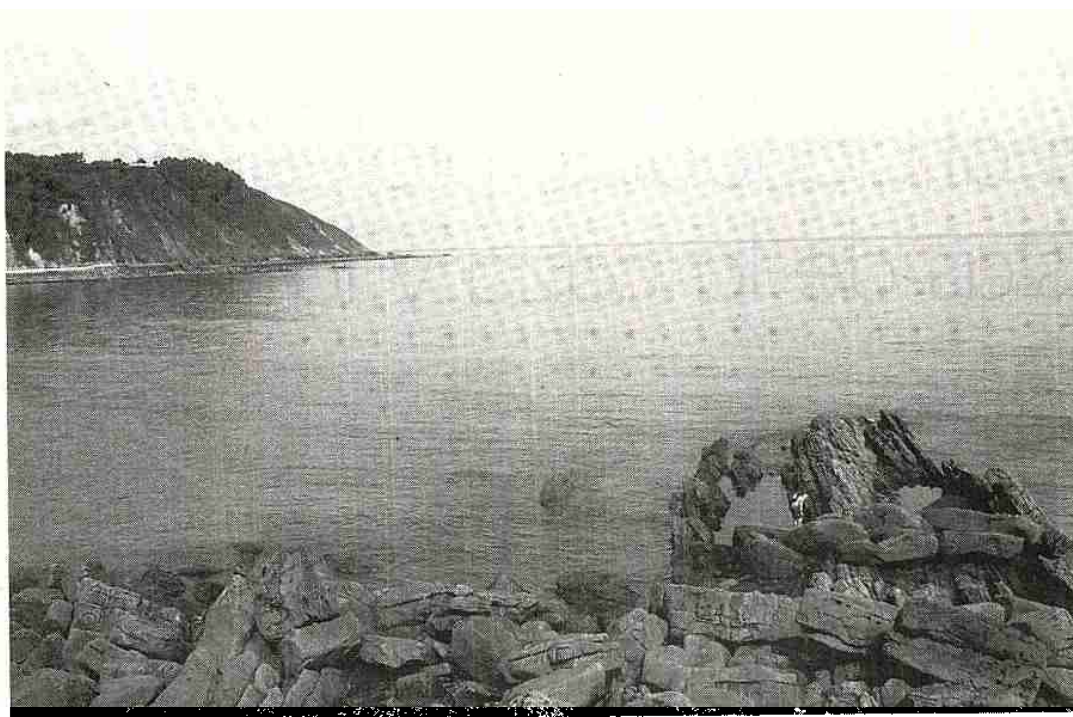
Sobrepesca, pesca ilegal y con técnicas destructivas, son algunas de las amenazas

M. A. Pérez

► La sobrepesca, la pesca ilegal, las técnicas de pesca destructivas como la de arrastre, y la acuicultura insostenible son algunas de las amenazas que están degradando los mares del planeta hasta el punto de que más del 75% de los recursos pesqueros atraviesan una delicada situación. Así se recoge en el informe «Océanos en peligro: Protegiendo la Biodiversidad Marina», elaborado por el Instituto Worldwatch, en el que se defiende que la creación de reservas marinas puede ser la única solución para evitar la pérdida de los hábitats y la biodiversidad de los océanos.

Según el estudio, una red de reservas que proteja los ecosistemas y los hábitats adecuados podría revertir los efectos devastadores de la actividad humana. En este sentido, se citan como ejemplos las reservas de la isla de Santa Lucía, en el Caribe, o la del mar Rojo, en las que tras pocos años de protección se consiguió duplicar la biomasa de las especies pescables, así como un incremento significativo del volumen de capturas.

Los científicos recuerdan que el área del fondo marino degradada por la pesca de arrastre es comparable a la superficie forestal talada por el hombre a lo largo de la historia. Además, la desaparición de hábitats costeros únicos (praderas submarinas, bosques de manglar, arrecifes de coral), es de cuatro a diez veces más rápida que la de los selvos tropicales. Ad-



MIGUEL

La protección de las aguas marinas del litoral español apenas alcanza un 1%

La cifra

Espacios marinos protegidos

4.500

► Sólo están protegidos 4.500 espacios naturales marinos (frente a 100.000 terrestres), lo que significa que apenas una de cada once hectáreas de zonas protegidas en el mundo son marinas.

vierten, además, que la pérdida de biodiversidad mina la resistencia de los ecosistemas marinos ante enfermedades, así como su capacidad para filtrar contaminantes y recuperarse de impactos como el de la sobrepesca y el calentamiento global. Igualmente, los ecosistemas costeros degradados se vuelven vulnerables a especies invasoras, enfermedades, y mareas de algas tóxicas, por lo que los riesgos para la salud humana también aumentan.

Por otro lado, la escasez de las pesquerías tradicionales está provocando que muchas especies de las profundidades se hayan convertido en objetivo de la pesca comercial, por lo que deberían ser consideradas como «en peligro de extinción», ya que en apenas quince años de pesca han sido sobreexplotadas e incluso agotadas, pudiendo haber perdido más del 80% de sus poblaciones. Suelen ser animales con una tasa reproductiva baja y de larga duración, tardía maduración y crecimiento lento, por lo que sus poblaciones son rápidamente sobreexplotadas y agotadas y su recuperación es muy lenta o casi imposible.

Áreas marinas protegidas

Aunque las dos terceras partes del planeta están cubiertas de agua, los expertos advierten de que sólo están protegidos 4.500 espacios naturales marinos (frente a 100.000 terrestres), lo que significa que apenas una de cada once

hectáreas de zonas protegidas en el mundo son marinas, cifra que en España baja a una de cada 33. Además, en la UE, sólo 9 de los más de 200 hábitats a conservar son marinos.

Para tratar de reducir esta diferencia, que ha propiciado que sólo el 0,5% de la extensión total de mares y océanos tenga alguna figura de protección, la Fundación Biodiversidad y la organización ecologista Oceana han identificado 30 hábitats que, dado su valor natural, consideran deben ser protegidos por la UE.

WWF/Adena, por su parte, propone crear en España una Redde Áreas Marinas Protegidas cuyos beneficios pasan, no sólo por conservar diferentes tipos de ecosistemas marinos, sino por proteger hábitats críticos para especies en peligro, servir como «banco de semillas» para especies comerciales, evitar la sobrepesca o proporcionar actividades económicas alternativas.